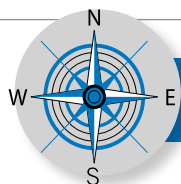


Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc



Contrapunto

¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

Julio Alejandro Valdez Rodas

Docente de la Escuela de Ciencias Psicológicas
y la Escuela de Ciencia Política / USAC

Resumen

El contexto de la pandemia de COVID 19 parecía que había llenado todos los aspectos de la vida social y política en el mundo, pero en medio de la crisis surge otra, los enormes destrozos provocados por personas del común en Estados Unidos a raíz de un hecho terrible de violencia cometida por varios policías contra un detenido, esto ha traído al escenario político acusaciones por racismo y no pocas papers sobre la persistencia del mismo en las estructuras sociales en Estados Unidos y en el mundo, aspecto que ha sido retomado por la intelectualidad políticamente correcta local para reafirmar dicha situación en Guatemala. Coincidentemente se ha producido, en este contexto, un hecho terrible, el linchamiento en una comunidad q'eqchi de una guía espiritual. La comparación de ambos casos resulta ser tendenciosa y carente de profundidad analítica, pero más allá de eso muestra la intención de revitalizar el discurso antirracista sobre las bases débiles que proporciona la lectura de este hecho terrible, nuevamente se revitaliza el discurso anti religioso como si con ello se retornara 500 años de historia y se dispusiera el momento para plantear la resistencia imaginaria de los indígenas frente al colonialismo, se intenta vanamente regresar también a los manifiestos insurreccionales basados en la lectura purista de la identidad indígena construyendo para ello a un sujeto idealizado, para mantener el discurso esencialista vivo en medio de la inmovilidad social que plantea la cuarentena.

Palabras clave

Racismo, violencia, cultura, pobreza, cosmovisión

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

Abstract

The context of the COVID 19 pandemic seemed to have filled all aspects of social and political life in the world, but in the midst of the crisis another arises, the enormous destruction caused by ordinary people in the United States as a result of an event of terrible violence committed by several police officers against a detainee, this has brought accusations of racism to the political scene and not a few papers on its persistence in social structures in the United States and in the world, an aspect that has been taken up by the politically intelligent correct local to reaffirm said situation in Guatemala. Coincidentally, in this context, a terrible event has taken place, the lynching in a Q'eqchi community of a spiritual guide. The comparison of both cases turns out to be biased and lacks analytical depth, but beyond that it shows the intention to revitalize the anti-racist discourse on the weak foundations that the reading of this terrible fact provides, once again the anti-religious discourse is revitalized as if with This will return 500 years of history and the moment will be prepared to pose the imaginary resistance of the indigenous people against colonialism, in vain attempts are also made to return to the insurrectional manifests based on the purist reading of the indigenous identity, building for this an idealized subject, to keep the essentialist discourse alive in the midst of the social immobility posed by the quarantine.

Keywords

Racism, violence, culture, poverty, worldview.

Introducción a una discusión

¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? Presentar esta pregunta parece una necedad y conllevaría una intencionalidad oscura, cuando los medios de comunicación y la narrativa dominante han machacado en la idea de que la violencia procede de un hecho grotesco cometido por un policía caucásico contra un hombre negro, un homicidio, así de simple. Y bueno, *CNN*, *BBC* y otras cadenas han dedicado decenas de horas a entrevistar a académicos especializados en el tema y han salido a las calles para ver a los manifestantes, que han hecho de aquel hombre asesinado un mártir de la lucha contra el racismo.

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

Pues bien, no hay más que agregar al tema, al parecer; sin embargo viendo el problema en forma compleja nos pueden surgir algunas preguntas a manera de comparación histórica. Por ejemplo, por qué este nivel de violencia no se vio cuando se produjeron las grandes movilizaciones de inicios de la década de los sesentas, cuando se desarrolló el movimiento por los derechos civiles que luchaban por la integración del sistema educativo en los estados del sur de Estados Unidos o el acceso al voto. La respuesta nuevamente podría ser obvia: parte del liderazgo de ese movimiento estaba comprometido con la filosofía de la No-violencia al estilo de Mahatma Gandhi; aun así, una vez producida la muerte de Martín Luther King, la violencia afloró como si un solo hombre hubiera servido de contención de la misma.

En todo caso, producto de aquel movimiento, que contó con muchos más muertos que el ganador del Premio Nobel de la Paz, se produjeron cambios drásticos fomentados desde la administración federal y las correspondientes en varios de los Estados, se ampliaron los programas de atención social ayudando a la población más pobre con subsidios a madres solteras, las más pobres

entre los pobres, se amplió la base para la acción afirmativa en la administración pública e incluso se promovió a la intelectualidad negra, no por su color de piel sino por su constructo teórico; que introdujo los novedosos programas de estudios sobre la diferencia racial, los cuales obviamente se entrecruzan con sus pares en el tema feminista y luego con la llamada diferencia sexual, que aglutinó especialmente a la población gay.

Cada sector tenía sus propias demandas, eso sin contar con los sectores sociales mucho más tradicionales como son los religiosos, económicos y políticos; en fin, una complejidad que representa a la complejidad del mismo ser humano en la sociedad occidental.

Pero volvamos al hecho inicial: es un hecho que hay brutalidad policial, como es un hecho también que la población negra ha sido, a lo largo de décadas, beneficiaria de políticas públicas clientelares que han llevado a la desestructuración de la misma comunidad. Tanto es así que lo negro se ha definido como una cultura aparte, como si las condiciones que transportaron por la fuerza a millones de africanos hubiesen sucedido hace unos años.

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

La negritud como propuesta intelectual se antepone a la blanquitud del sistema es la antítesis; la negritud es el negro definido como oprimido y desde ahí genera su resistencia, reproduciendo el discurso victimista, que exige al Estado mantenerlo en su diferencia. Es la intelectualidad negra la que logra, contradictoriamente, una gran audiencia en los espacios académicos desde la década de los setenta hasta la actualidad, y logra ubicar, junto con la intelectualidad blanca “liberal” (en su acepción norteamericana de *liberal arts*) la nueva tendencia académica correctiva.

Pues claro que hay pobreza, y esa pobreza está pintada de negro en Estados Unidos; contradictoriamente más que en la población latina, que en gran parte es migrante irregular. Obviamente esta condición la hace menos susceptible de aplicar a los beneficios del Estado benefactor, por lo que los migrantes entienden que el dinero guardado debe de convertirse en inversión, tanto dentro como fuera de Estados Unidos. Esa población, a pesar de contar también con altos grados de pobreza, sería también menos susceptible a manifestarse en forma violenta.

Durante los últimos sesenta años, las manifestaciones más fuertes y violentas han provenido de esa población; algunos podrían verse tentados a jugar con la lógica simplista a la hora de explicar que: tiene sentido tales levantamientos si ellos han sido discriminados y empobrecidos y, vaya, sin haber cambiado tales condiciones estructurales la violencia tiene sentido. Dejemos por un lado el hecho de que, en efecto, en esos mismos años ha habido millones de familias que han salido de la pobreza, pues sí, se ha mantenido dos constantes, 1. La pobreza como tal y 2. La asistencia social.

En 2009 se estrena un film titulado *Precious*, dirigida por Lee Daniels, que presentaba la traumática vida de una adolescente negra, pobre, embarazada, madre soltera, VIH positivo y con obesidad mórbida, despreciada por su madre: casi todos los elementos que puede plantear una vida trágica. En la necesidad de mostrar un contexto realista, los productores plantean dos problemáticas paralelas a *Precious*, primero el sistema educativo y segundo la atención social. En el primero, escuelas con limitaciones enormes para ser de un país desarrollado, en medio de barriadas pobres y con delincuencia por todos lados; y

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

la segunda, un sistema muy bien aceitado de prebendas y pagos a la madre de Precious, por cada nieto que ella cría junto con su hija. Hay que señalar que la madre también es soltera, o, mejor dicho, viuda, y que su pareja ha violado constantemente a su hija, contagiándole el VIH.

El marco de la historia nos muestra el tutelaje que juega el Estado con relación a ellas dos y los dos hijos del personaje central; y claro, disculpándome por el tono cínico que pueda tener en este momento, pero creo que el tener hijos sin o fuera de matrimonio parece ser una actividad lucrativa en Estados Unidos.¹ Recuerdo, a propósito, el momento en que el gobierno de Álvaro Colom y de su esposa Sandra Torres, en Guatemala, implementaron el pago de dinero a mujeres que llevaran a sus hijos a la escuela y al centro de salud y en un par de años se disparó la tasa de natalidad, de por sí elevada, bajo el argumento simplista que el Estado asumía los costos de manutención.

La película termina, con una chica que se aleja de su madre superando con ello una relación de dependencia tóxica, el reclamo de la madre que no podrá seguir contando con la asistencia y la chica con un horizonte marcado por la futura dependencia hacia el Estado.

Ese ambiente resulta frustrante, generaciones y generaciones de jóvenes creciendo bajo el amparo estatal en familias disfuncionales; esto ha causado muchísimas muertes. Contradictoriamente, más negros matan negros de lo que la policía llega a hacer; y el elevado número de privados de libertad... Al parecer, ninguno de esos aspectos vale la pena para un levantamiento popular que, contradictoriamente, va a exigir más atención clientelar, más acción afirmativa y más penas de presión para policías. O, como afirmaría Thomas Sowell, resulta más pertinente señalar al Estado de Bienestar que al racismo por lo que sucede hoy en día en Estados Unidos a los negros (Sowell, 2015). La persistencia

1. Cabe recordar los aportes de Thomas Sowell en cuanto a su crítica a la insostenibilidad social de las políticas subsidiarias basadas en un elevado sentimiento de culpa de los gobernantes blancos con relación a la población que ha sido contaminada con la dependencia, o como se afirmaría muy apropiadamente en el caso de las madres solteras, que en dicha comunidad persisten como una tendencia, finalmente adquieren nupcias con el Estado y este asume el rol de proveedor con el consiguiente clientelismo político que los políticos adquieren de sus votantes clientes.

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

en culpar al racismo hace a un lado los enormes cambios que se han producido en los últimos 60 años, que incluyen la elección de un presidente negro con una población afroamericana que no llega al 15% de los habitantes, o el hecho de que el jefe de la policía en Minneapolis es negro y el alcalde y gobernador son del partido político que supuestamente ha abanderado la lucha contra la discriminación a tal punto, otra vez, de haber llevado a un negro a la Casa Blanca.

La bien aceitada maquinaria de propaganda de la corrección política necesita una persona, con nombre y figura, no un programa; y bien, en medio de la pandemia que contradictoriamente se ha ensañado contra el pueblo norteamericano, las manifestaciones aplaudidas por decenas de detractores en el mundo que desean tanto ver arder al imperio y bueno, sus habitantes al parecer no importan, no importa que aquel hombre asesinado, convertido en mártir, era un sujeto con un prontuario delincuencia; no, lo que importa es su color de piel y el hecho de haber aparecido en un vídeo viralizado, nada más.

A un lado ha quedado el hecho de que los cuerpos de policía han

asesinado más población blanca que negra, con todo y que las comunidades negras tienen los índices de delincuencia más altos y por lo tanto más violentos (statista, 2020) en el país norteamericano.

Guatemala y el discurso antirracista se suben al tren de George Floyd

Nunca antes un acto sucedido en un país había tenido tantas replicas en otras latitudes, pero al parecer la pandemia nos ha constituido como una comunidad global finalmente.

Abanderadas y abanderados intelectuales del racismo, indígenas en su mayoría, no han dudado en subirse al tren de George Floyd y han aprovechado para afirmar que el racismo mata igual en Guatemala y traen a la memoria el juicio por genocidio o utilizan informes de estudios diversos, como el publicado hace unos años por Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI, 2017), que demostraba que el Estado de Guatemala es racista en su inversión pública, sobre la base de la lectura de criterios inexistentes del presupuesto nacional que demostraban, según ellos, que hay racismo estructural. Como si

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

nada hubiese sucedido desde la Constitución de 1985 y desde la firma de la paz de 1996.

Y bueno, con todo y aquel poder de audiencia local e internacional, no han podido convencer a que salgan a la calle a mostrar su indignación por aquel acto y con todo y que en efecto la población indígena muestra los más altos niveles de pobreza comparada con otros grupos étnicos; la diferencia, como bien lo apuntaba el antropólogo norteamericano Sol Tax, es que en Guatemala el cambio social va acompañado del cambio cultural. Lo que a los intelectuales indígenas les indigna es que el mestizo o ladino, en su versión local, en realidad muestra a un indígena que ha dejado de ser, es la muestra palpable de la categoría sociológica movilidad social, en su expresión más clara, y la muestra de ello es el descenso dramático que ha habido de la población indígena en los últimos cien años, de ser más del 90% o 95% en el siglo XIX, a un 45% a inicios del XXI.

De regreso al ya consabido argumento del genocidio, se dice que el Estado asumió la tarea de exterminar a la población que -para el momento que sucedieron los hechos en efecto si

sobrepasaba el 50%- con todo y que nunca se demostró con leyes, u ordenanzas tal intencionalidad, y olvidando que la tropa estaba compuesta por indígenas también.

Ahora bien, este punto que al parecer no corresponde a la actualidad, nuevamente ha sido traído a colación a fin de encajar en el mar de protestas que visualizan la muerte de un hombre negro, y ante la inexistencia de los mismos en estas condiciones, pues a la intelectualidad se le ha ocurrido equiparar, para variar, al negro con el indio, para que el mundo pueda tener más conciencia de lo que acá acontece.

En medio de la pandemia y con el incremento de casos de contagio por covid-19 el gobierno central decide imponer, en forma draconiana, la inmovilidad de personas y mercancías entre departamentos los fines de semana en forma absoluta; esto provocó que miles de productores, intermediarios y comerciantes al mayoreo y menudeo de productos agrícolas, no pudieran mover sus productos, lo que produjo millones en pérdidas. Esto provocó a su vez manifestaciones (Paredes, 2020) que, con un poco de ideología de parte de algunos dirigentes, vendieron la idea de que aquella

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

medida era racista, una acusación que se ha vuelto muy ligera en estos días, y tras plantear que si ellos no podía sacar sus productos no dejarían entrar los productos “del CACIF” a sus territorios; una mezcla de lucha contra occidente y la disposición de una especie de dignidad étnica. En efecto, por dos días camiones con frituras, cerveza y gaseosas se detuvieron al igual que otros productos procesados como pastas, enlatados y demás fueron detenidos. Esa medida hizo que el activismo, que si consume esos productos, se regocijara y planteara que una nueva edad de dignidad étnica estaba a la vista. Nada más lejano que esto, el día lunes llegó y con ello los caminos se abrieron y prontamente los intermediarios y comerciantes pudieron rescatar al doble de precio parte de sus pérdidas, volvieron a celebrar que la cuarentena se abría con una cerveza nacional, claro esto no lo mostró el activismo que, en término de unas horas, había construido un héroe colectivo, un maya altivo, pero en realidad aquella disputa se dirimió en el más mundano de los términos, el comercial.

No hubo muertos en aquellas manifestaciones, tan deseadas por los internautas ávidos por un mártir, hubo si perdidas monetarias

enormes, aquellos enaltecidos manifestantes que exigían la apertura de las carreteras, fuera de sus discursos finamente dibujados por la intelectualidad etnicista, escondían en sus intenciones más elementos en común con sectores definidos como de derecha que también critican la existencia de la cuarentena. Es obvio que la selectividad a la hora de abordar los hechos hace que aquellos sectores de izquierda solo se enfoquen en que los manifestantes era indígenas, no importaba si eran comerciantes, empresarios agrícolas o intermediarios, o simples políticos locales deseosos de una buena causa para mostrarse, y es que resultaba menos atractivo apoyar a personas que buscaban, como todos los demás en esta cuarentena, sobrellevar su actividad productiva y política.

La muerte de un guía espiritual y las piezas de un rompecabezas manipulado mediáticamente

Un recordatorio necesario e imprescindible: según el censo del año 2002, que intentó conocer cómo se mostraba la espiritualidad en Guatemala y que desafortunadamente en el 2019 no se repitió, plantea que la mayor parte de la población cristiana, evangélica y católica se ubica en la población

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

indígena, debido en parte porque esta sigue siendo predominantemente rural y es ahí donde la religión posee una vida más intensa. Se reconoce a un 3% de la población indígena como prácticamente de la llamada costumbre, que no es una religión tal cual sino que llevan a cabo sus ritos propios, los que se diferencian mucho de una comunidad lingüística o municipal a otra. Este reducido porcentaje ha sido definido, como el grupo primigenio de la identidad indígena maya; por eso los intelectuales centran en él sus baterías, es ahí donde está la esencia y, en efecto, a pesar de ser un grupo muy reducido se ha levantado de las cenizas de su inexistencia.

Sobre todo a partir de la inversión de millones de dólares en programas de revitalización cultural, que entidades de Naciones Unidas, Unión Europea y AID han proporcionado. Este muy bien podría ser catalogado como el grupo de control, en la puesta en funcionamiento de experimentos de proyectos de desarrollo desde la identidad. En fin, además de crear una red de sabios y guías ha fortalecido las bases conceptuales de decenas de intelectuales, que han visto en la *cultural difference* una opción de ubicación laboral y política. Porque

esta introducción, pues bien, para analizar el momento actual en términos de pragmatismo político e ideológico.

En el momento de hacer este artículo, desafortunadamente cae como anillo al dedo para mostrar la forma como la aceiteada maquinaria de propaganda funciona, el asesinato por medio de un linchamiento, nada extraño en Guatemala, de un hombre que era guía espiritual y especialista en medicina natural en una aldea q'eqchi' en el municipio de San Luis, en el departamento de Petén (Mendez, www.soy502.com, 2020)

En el momento en que todavía el Ministerio Público aún recogía las evidencias en la aldea donde se produjo el linchamiento, miles de internautas reproducían la acusación contra la iglesia evangélica por el señalamiento de brujería que finalmente fue lo que provocó el hecho de sangre. Esto caza en forma precisa en el momento cuando las comparaciones entre negros e indígenas no cuadraba; este lamentable hecho da las baterías para acusar, de manera muy interesante, no a los perpetradores del hecho sino a la iglesia y a la religión; nada tiene que ver, nuevamente en esta tergiversación de hechos, que los

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

asesinos eran vecinos y de repente hasta clientes de aquel que vendía remedios naturales.

Nada de racismo hay entre quienes cometen crímenes entre iguales, bueno a no ser que tal pretensión de igualdad étnica no sea tal y nos muestre lo que lo que la intelectualidad indigenista intenta vender y es que las llamadas comunidades étnica NO SON LO MISMO, ni el hecho que tengan el mismo idioma, oh sorpresa, no creen en lo mismo. Por eso es necesario encontrar al culpable fuera de esa idealización de comunidad homogénea, y lo han encontrado: el fundamentalismo religioso cristiano evangélico que tiene a los indígenas no como artífices sino como víctimas; nuevamente, el argumento, como el de que el patriarcado es el responsable de las violaciones y no los violadores, en el caso de las agresiones sexuales que viven las mujeres.

George Floyd confluyó perfectamente con Domingo Choc en el discurso, en el caso del primero no importaba que fuera un delincuente más, sino que su muerte fue llevada a cabo por la antítesis racial creada por la discursividad de la negritud, y el segundo, un hombre con gran empatía social, externa a la comunidad, pues es muerto por

sus propios congéneres. Pero eso no importa, sino el hecho de que sus congéneres no pensaban como él, sino que defendían la religión venida de fuera. No resultan válidas las acusaciones por brujería aun cuando el tema es vivo en comunidades y personas, más allá de sus diferencias religiosas y étnicas, el temor y el enojo fueron reales durante el hecho de sangre.

Coincidentemente con este desagradable hecho se produce una reunión en Palacio Nacional, donde el gobernante convoca a varios representantes de la sociedad civil, algo que desde hace meses se había estado solicitando por parte de varios lobby para analizar no solo la situación sino algunos temas como propuesta de cambios de ley. Pero como un hecho histórico, se convocó a líderes de las iglesias neopentecostales más grandes en Guatemala, junto con la consabida iglesia católica, que ha perdido millones de feligreses en los últimos sesenta años. Este hecho hizo enardecer las redes que consideran que aquello atentaba contra la naturaleza laica de la sociedad, pero nada se había dicho de la recurrente participación de la iglesia católica, que ha asumido la voz de los pobres en su consabida visión teológica de la liberación.

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

Un predicador como Cash Luna sentado en la misma mesa con otros “dirigentes populares” pues no encajaba en esa visión binaria y anti evangélica, y luego se produce el homicidio de don Domingo Choc pues las acusaciones no se dejaron de esperar: se señala al fundamentalismo cristiano evangélico y no a los instigadores de aquel linchamiento, culpan al predicador y no a los feligreses que al parecer vuelven a ser definidos como personas sin criterio, fáciles de manipular. Una visión muy conveniente, que ubica de nuevo al indígena como un menor de edad, pero como no puede ser culpado por ser indígena porque de lo contrario sería contradictorio con el imaginario del maya altivo que resistió en Los Encuentros a la entrada de los camiones de gaseosas y cervezas, pues de nuevo es necesario recurrir al viejo argumento de los cristianos colonizadores; fueron ellos los que envenenaron el alma del indígena planteado como un ser indefenso, y con una ligereza impresionante e irresponsable se acusa a una de las religiones que aglutina a más del 35% de la población total en Guatemala y en muchísimas regiones rurales a más del 36% de la población para el año 2002 (PNUD, 2006). Lo que, seguramente, al día de hoy ha

rebasado el 45%, intentando con ello, mostrarse altivos frente a la tendencia denominacional de los dos últimos gobernantes. Dicho en otras palabras, Domingo Choc y su muerte son solo un medio discursivo, al igual que pasó con George Floyd.

Si bien las acusaciones por brujería no son ni nuevas ni propias de los evangélicos, también es cierto que en la construcción del cuerpo de creencias y prácticas de la cosmovisión maya ha sido disperso, producto de la infinidad de interlocutores que secuestran para sí la verdad de su particular forma de concebir el mundo. A lo mejor por la intervención del discurso intelectual no ha permitido, primero, que se constituyan estructuralmente como una religión y, segundo, que sus guías o portadores de la palabra dispongan de institucionalidad y coherencia conceptual. Contradictoriamente, ha sido el mismo discurso académico el que ha contribuido a mantener a esta religiosidad como una manifestación de resistencia primigenia a lo occidental; al idealizarla separa de ella todo aquello que no sean prácticas reconocidas por el cuerpo institucionalizado, se ha convertido al guía en una especie de héroe étnico, el más puro re-

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

presentante de lo que se perdió en la colonia.

Epílogo: el fin de la historia y el inicio del mito

Los policías que participaron en el homicidio de George Floyd ya estaban detenidos y consignados y las protestas continuaban aún más fuertes; los responsables de instigar el linchamiento de Domingo Choc habían sido detenidos (con premura de tiempo) y uno de ellos confiesa sin más ante las cámaras su responsabilidad (Méndez, 2020) y lo ola de protestas virtuales, llenas de odio hacia la religión cristiano-evangélica, no cesan bajo el argumento que se cometió un delito de racismo.

¿Qué es lo que sucede? Pues el común denominador es el discurso bien estructurado de racismo; hay que reconocer que esta acusación aceleró la acción del Estado, en ambos casos, no deja de presentar una paradoja, por ejemplo la serie de muertos que se producen intermitentemente en la comunidad negra en Estados Unidos producto de asesinatos cometidos por otros miembros de su propia comunidad o en el caso de Don Domingo que, coincidentemente, se traslapó

con el asesinato de un guarda recurso, de la misma etnia, en un área protegida en el municipio de Cobán departamento de Alta Verapaz pero que no cupo en los reclamos por racismo.

Entonces, vuelve la pregunta ¿qué sucede? Pues en la respuesta más simple, una víctima ideal para un discurso que necesita oxígeno para subsistir. Don Domingo reúne muchos requisitos, a saber: es indígena, practica la costumbre o cosmovisión maya, que en el constructo del sujeto emblemático en los medios se planteó como “científico maya”, muere en medio de acusaciones por brujería que ha sido una constante visión externa para quienes se dedican a dichas practica “ancestrales”, y sobre todo coincide con las movilizaciones globales contra el racismo.

De cara al manejo discursivo, la selección de las víctimas ideales, las que resumen en sí mismas las características mediáticas necesarias para imponer la narrativa: un hombre negro desarmado muerto por un policía blanco frente a la cámara; un guía espiritual maya, especialista en medicina natural ampliamente conocido en los medios académicos, muerto bajo la acusación de brujería por parte de unos fundamenta-

Julio Valdez ◀ ¿Es realmente un problema de racismo lo que ocurre en Estados Unidos y Guatemala? De George Floyd a Domingo Choc

listas cristianos. Ambos casos ya dejaron de ser un problema para la aplicación de la ley, sus victimarios están capturados, a partir de ahora el tratamiento del tema es político, le toca al Estado convencer a los que reproducen la narrativa que se producirán cambios para que no haya repetición. Lo que resulta difícil en el primer caso porque dichas políticas se han implementado desde hace más de treinta años, y en el segundo pues además de reconocer y respetar las creencias, el Estado se ha dado a la tarea de incorporar tales visiones “ancestrales” (por llamarlas como se plantean a sí mismas) en programas de salud, educación y hasta se toma en cuenta en la administración de justicia.

¿Qué más? Pues faltan los objetivos de quienes reproducen las narrativas, Black lives matter o la serie de organizaciones que han publicado sendos comunicados condenando el racismo, como es el caso de CPO, CODECA y otras.

¿Hasta dónde piensan llegar? Es una buena pregunta.

Referencias bibliográficas

- ICEFI. (2017). *Inversión pública en pueblos indígenas, según el presupuesto ejecutado en 2015*. Guatemala: ICEFI.
- Mendez, G. (8 de junio de 2020). *www.soy502.com*. Obtenido de <https://soy502.com/articulo/inician-investigacion-muerte-domingo-choc-peten-32419>
- Mendez, G. (9 de junio de 2020). *www.soy502.com*. Obtenido de <https://soy502.com/articulo/hombre-confiesa-rocio-gasolina-domingo-choc-peten-32419>
- Paredes, L. (15 de mayo de 2020). *www.elperiodico.com.gt*. Obtenido de <https://elperiodico.com.gt/nacion/2020/05/15/agricultores-realizan-bloqueo-en-los-encuentros5/>
- PNUD. (2006). *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005*. Guatemala: PNUD.
- Sowell, T. (7 de mayo de 2015). *www.Pennlive.com*. Obtenido de https://www.pennlive.com/opinion/2015/05/poor_blacks_looking_for_someone.html
- *statista*. (4 de junio de 2020). *statista*. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/585152/people-shot-to-death-by-us-police-by-race/>